



El impacto de la inflación sobre las familias españolas

MARZO DE 2025



Resumen ejecutivo

- Bajo la presidencia de Pedro Sánchez, de julio de 2018 a febrero de 2025, la inflación acumula un incremento del 21,3 por ciento. En el caso de los alimentos, la subida observada asciende al 37,9 por ciento. Es la mayor escalada de los precios de las tres últimas décadas.
- Por comparación, el IPC acumulado bajo gobierno de Rajoy fue de 7,2 puntos porcentuales, lo que supone casi un 70 por ciento menos que durante el mandato de Sánchez. El ritmo de incremento de los precios se ha triplicado desde que el dirigente socialista ocupa la presidencia del gobierno.
- Si se mide la inflación subyacente, encontramos resultados similares. Dicha rúbrica se ha incrementado un 18,8 por ciento bajo gobierno de Pedro Sánchez, frente a la suida del 7,5 por ciento acumulada durante la Administración Rajoy.
- En tasa anual, el IPC promedio del periodo de gestión de Rajoy asciende al 0,9 por ciento, mientras que el aumento apreciado desde que Sánchez es presidente es tres veces mayor, del 2,6 por ciento, llegando a registrar un pico del 7 por ciento en el dato del IPC para el ejercicio 2022.
- Aunque los salarios se hayan revalorizado un 22,2 por ciento en términos nominales, su evolución una vez se ajustan los precios arroja una mejora testimonial, de apenas un 2 por ciento. Lo que a priori son 6.013 euros de incremento salarial son apenas 663 euros de mejora del poder adquisitivo, de modo que la inflación ha absorbido el 89 por ciento de la subida.
- La decisión de no deflactar el Impuesto sobre la Renta o las cotizaciones sociales para descontar el efecto de la inflación ha tenido un impacto significativo en el poder adquisitivo de los trabajadores. A raíz de esta decisión del gobierno español, el contribuyente promedio paga 2.073 euros más.
- Si tomamos en cuenta el IPC acumulado bajo gobierno de Sánchez y nos fijamos asimismo en el efecto de la progresividad en frío inducida por la no deflatación del IRPF; vemos que el trabajador medio ha perdido 1.410 euros de poder adquisitivo por estos dos motivos. Esto significa que el efecto directo de la inflación y la decisión de no indexar el Impuesto sobre la Renta ni las cotizaciones para descontar la subida de los precios han resultado en un impuesto del 123 por ciento sobre la mejora salarial que podrían haber obtenido los contribuyentes, en caso de que los precios se hubiesen mantenido estables y el IRPF hubiese sido actualizado según el IPC.
- El nivel de renta per cápita de los españoles suponía el 91,3 por ciento de la renta promedio europea en 2018, cuando Pedro Sánchez llegó al gobierno. Desde entonces, esta rúbrica no solamente no ha mejorado, sino que se ha reducido levemente, hasta caer al 91 por ciento en 2023. España ha caído al puesto 15 del *ranking* de renta per cápita de la UE y, peor aún, obtiene un resultado crítico en 10 de los 17 indicadores socioeconómicos analizados por la Comisión Europea, puesto que somos el tercer país con mayor riesgo de pobreza, el segundo con mayor cifra de niños en peligro de exclusión social, el segundo con mayor tasa de abandono escolar o el quinto donde menos impacto tienen las transferencias sociales. A esto hay que sumarle que el paro en España casi duplica la media europea, incluso dando por bueno el *maquillaje estadístico* mediante el cual el gobierno ha reclasificado a cientos de miles de parados efectivos como ocupados. La última Encuesta sobre Condiciones de Vida confirma esta situación y apunta, además, que la tasa de pobreza (carencia material severa) ha crecido del 7,7 al 8,3 por ciento entre 2019 y 2024.
- Los hogares que figuran entre el 20 por ciento de menor renta están sufriendo especialmente la incidencia de la inflación. En 2024 gastaron 1.804 euros *más* para



comprar el equivalente a 1.096 euros *menos* de bienes y servicios. He ahí el drama de millones de familias españolas: a raíz de la inflación y de la política económica, *gastan más, pero compran menos*. De ahí que a menudo se hable de la inflación como el “impuesto invisible”.

- El esfuerzo ahorrador de los españoles entre 2018 y 2024 se ha visto mermado por la inflación, que ha reducido en 127.000 millones de euros el poder adquisitivo de los depósitos acumulados en las entidades financieras. En cambio, el gobierno se ha beneficiado del fenómeno inflacionario, aprovechándolo para incrementar la deuda en 419.000 millones y, a través de la subida de los precios, reducir el valor real de tales obligaciones.



1. Introducción.

El aumento de los precios que está experimentando España impacta significativamente en la situación financiera de las familias de nuestro país. La subida acumulada de precios ha sido del 21,3 por ciento desde julio de 2018 hasta febrero de 2025, con Pedro Sánchez en La Moncloa. En el caso de los alimentos, el incremento de los precios en ese mismo periodo asciende al 37,9 por ciento. Esta evolución afecta negativamente a la economía y mina la riqueza de las familias, que han visto reducido su poder adquisitivo a través de tres canales principales: el de su ingreso laboral, el de su consumo relativo y el de su riqueza patrimonial.

La raíz del problema la encontramos en la interacción de la política fiscal con la política monetaria. El aumento del gasto público deficitario y la facilitación de su financiación por parte del Banco Central Europeo han disarado la entrada de dinero de nueva creación en la economía española. Esta inyección monetaria ha permeado en la economía real y cebado la subida de los precios.

Otro factor relevante en el proceso de subida continuada de los precios son los distintos *shocks* derivados de las restricciones adoptadas en torno a la pandemia del coronavirus o covid-19, puesto que los desequilibrios de oferta y demanda resultaron en incrementos significativos de los costes de producción que, en última instancia, se tradujeron en tensiones al alza que propiciaron unos precios al alza.

Además, los precios de la energía han exacerbado el problema de forma notable, en la medida en que la invasión de Ucrania por parte de Rusia desencadenó una serie de situaciones y sanciones que afectaron al suministro de gas y otros combustibles, induciendo nuevas presiones al alza en la estructura de costes de las empresas y generando un nuevo golpe para el poder adquisitivo de las familias españolas y europeas.

A todo lo anterior hay que añadirle la voracidad fiscal recaudatoria del Ejecutivo, que ha aplicado docenas de subidas de impuestos y cotizaciones desde el año 2019, tal y como refleja el informe “Populismo fiscal” divulgado por el Instituto Juan de Mariana en noviembre de 2024.

El propósito de tal apuesta de política económica ha sido el de intentar mantener un gasto público que, en cualquier caso, se incrementa a un ritmo galopante. Así, en la medida en que los desembolsos del Estado no han parado de crecer, la subida de los ingresos a niveles récord de recaudación ni siquiera es suficiente para cerrar el déficit. Además, por esta vía se está produciendo un *efecto expulsión* que merma la iniciativa privada y exagera el declive relativo de la economía española en relación con otros países de la UE.

El presente trabajo ofrece una breve panorámica del efecto que ha tenido la crisis de inflación vivida en España durante los últimos años y su impacto directo en las familias. Para ello, se analizan los efectos de cada uno de los tres canales de erosión del poder adquisitivo que han empobrecido a los hogares españoles en plena crisis de inflación.

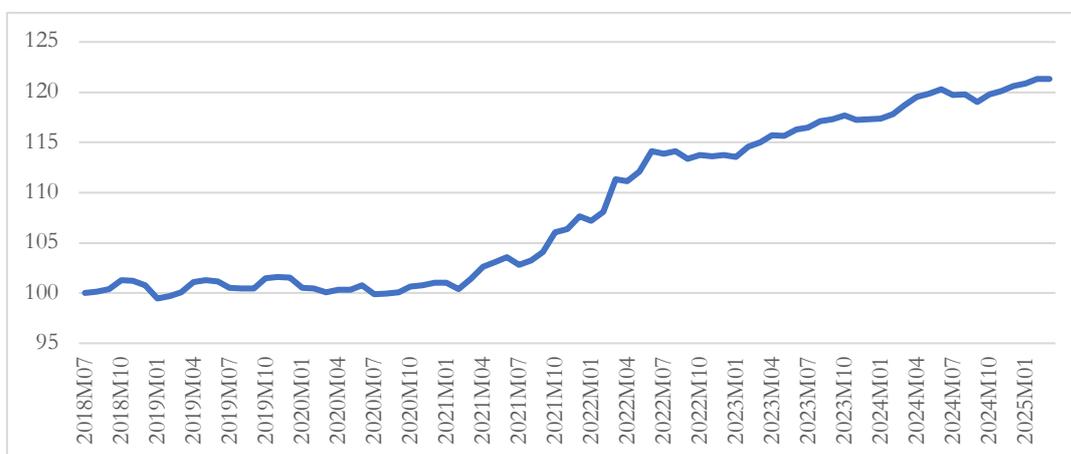


2. La inflación acumulada bajo gobierno de Pedro Sánchez.

La evolución de los precios durante el mandato de Pedro Sánchez arroja dos etapas diferenciadas. La primera, comprendida entre julio de 2018 y marzo de 2021, presenta un incremento algo más moderado, mientras que la segunda, que comprende desde la primavera de 2021 hasta la actualidad (febrero de 2025), presenta la mayor escalada de precios apreciada en España durante las tres últimas décadas.

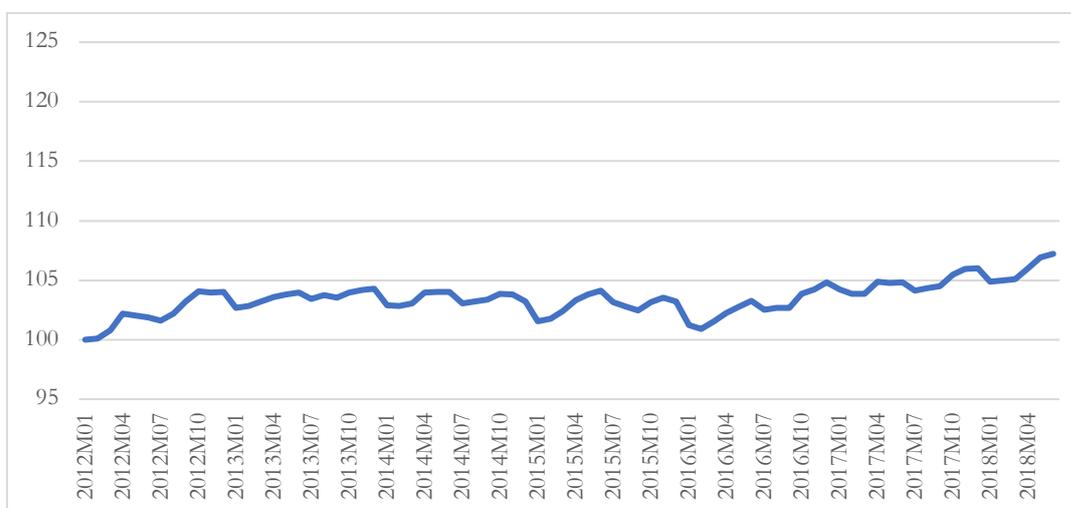
El saldo de esta subida progresiva de los precios se traduce en un aumento acumulado de 21,3 puntos porcentuales, como refleja el gráfico 1. Por comparación, la etapa de gobierno de Mariano Rajoy se saldó con una subida acumulada del IPC de 7,2 puntos porcentuales, es decir, 14,1 puntos porcentuales menos. Así lo vemos en el gráfico 2. La comparativa es procedente, puesto que el mandato de Rajoy abarcó los seis años y medio comprendidos de diciembre de 2011 a junio de 2018, de modo que hablamos de un periplo similar al que comprende, de momento, la Administración Sánchez.

Gráfico 1. Evolución del IPC general durante el mandato de Pedro Sánchez, julio 2018 = 100.



Fuente: elaboración propia a partir de INE.

Gráfico 2. Evolución del IPC general durante el mandato de Mariano Rajoy, enero 2012 = 100.

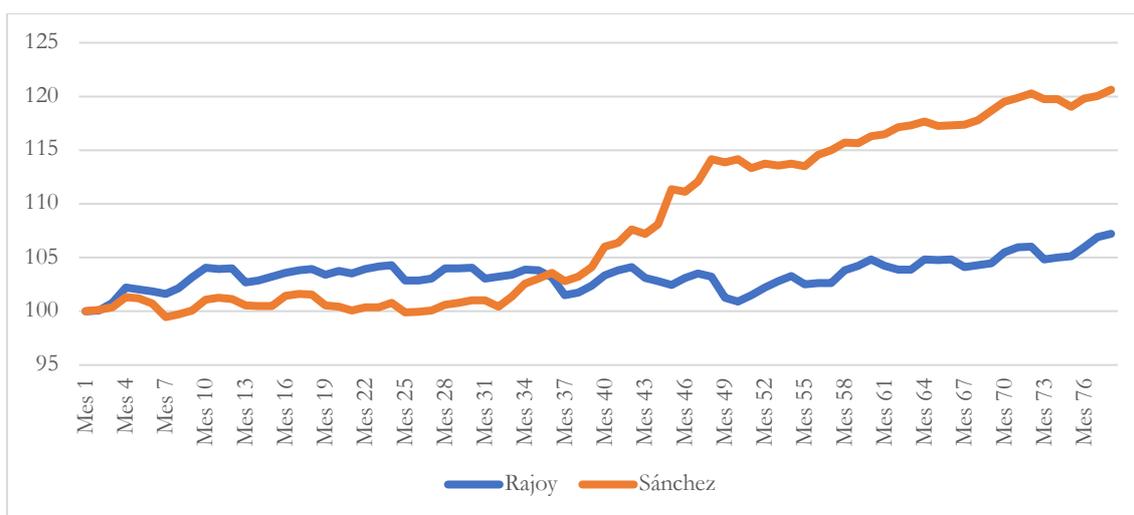


Fuente: elaboración propia a partir de INE.



Para facilitar la comparativa entre ambos periodos de gobierno, el gráfico 3 considera un mismo horizonte temporal de 78 meses que iguala el periodo de gobierno de Sánchez de julio 18 a diciembre 2024, con el mandato de Rajoy de enero 2012 a junio 2018. Estos datos reflejan un patrón más o menos similar en los dos primeros años analizados, pero, una vez se consolida la acción de cada gobierno, la tendencia es cada vez más distinta y la subida de precios se revela mucho más intenso bajo mandato de Sánchez. Este ejercicio estimativo revela que la subida acumulada de los precios bajo gobierno de Sánchez ha sido casi tres veces más intensa que en el anterior mandato.

Gráfico 3. Comparativa de la evolución del IPC general entre los mandatos de Sánchez y Rajoy durante el mismo horizonte temporal de 6 años y medio (78 meses)



Fuente: elaboración propia a partir de INE.

Tabla 1. Variación anual en el mes de diciembre del IPC general en los mandatos de Sánchez y Rajoy.

	Sánchez	Rajoy
2012		2.9
2013		0.3
2014		-1.0
2015		0
2016		1.6
2017		1.1
2018 (Rajoy 1S-Sánchez 2S)	1.2	2.3
2019	0.8	
2020	-0.5	
2021	6.5	
2022	5.7	
2023	3.1	
2024	2.8	
Promedio	2.8	1.0

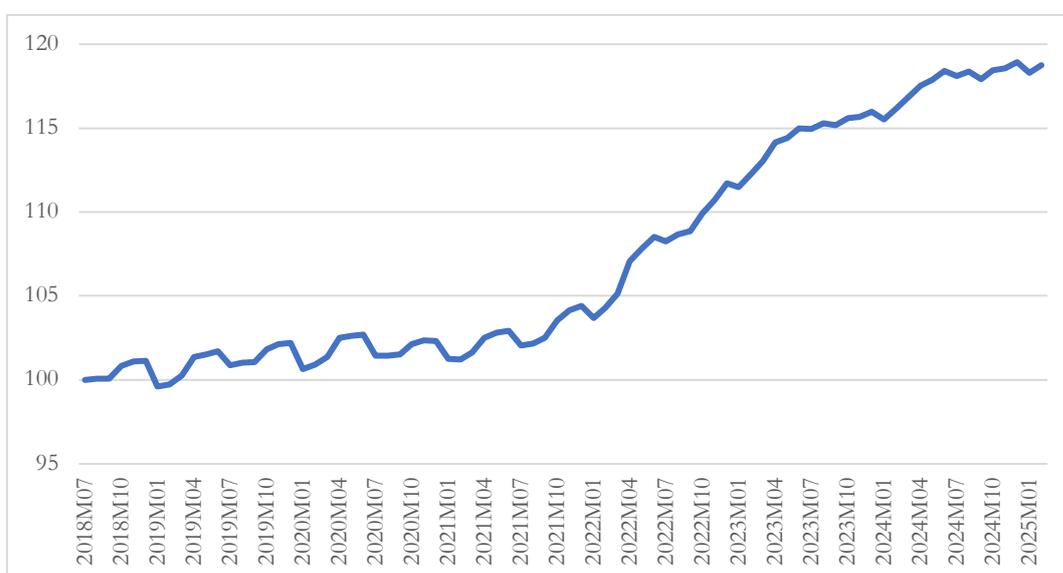
Fuente: elaboración propia a partir de INE.



Como se ve en la tabla 1, mientras que los años de la presidencia de Mariano Rajoy se cerraron con un promedio de inflación anual del 1 por ciento, en el mandato de Sánchez se mueve en niveles cercanos al 3 por ciento (para ser precisos, la subida media por año ha sido del 2,8 por ciento desde que el dirigente socialista llegó a La Moncloa).

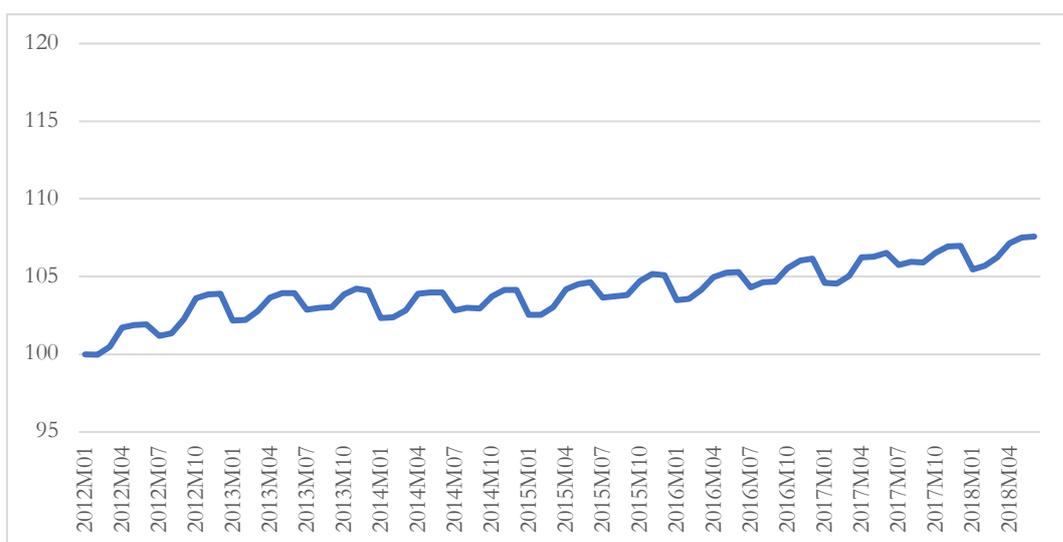
La inflación subyacente (es decir, la medición del IPC que excluye los precios de los bienes más volátiles, caso de los alimentos y la energía) ha seguido una senda muy similar. Durante el mandato de Sánchez, la inflación subyacente acumulada se sitúa ya en el 18,8 por ciento, frente al 7,5 por ciento registrado bajo mandato de Rajoy. Esto significa que, aislando los componentes con mayores oscilaciones de precio, la subida de precios ha sido 2,5 veces mayor bajo el gobierno de la izquierda. Lo vemos en los gráficos 4 y 5.

Gráfico 4. Evolución del IPC subyacente durante el mandato de Pedro Sánchez, julio 2018 = 100.



Fuente: elaboración propia a partir de INE.

Gráfico 5. Evolución del IPC subyacente durante el mandato de Mariano Rajoy, enero 2012 = 100.

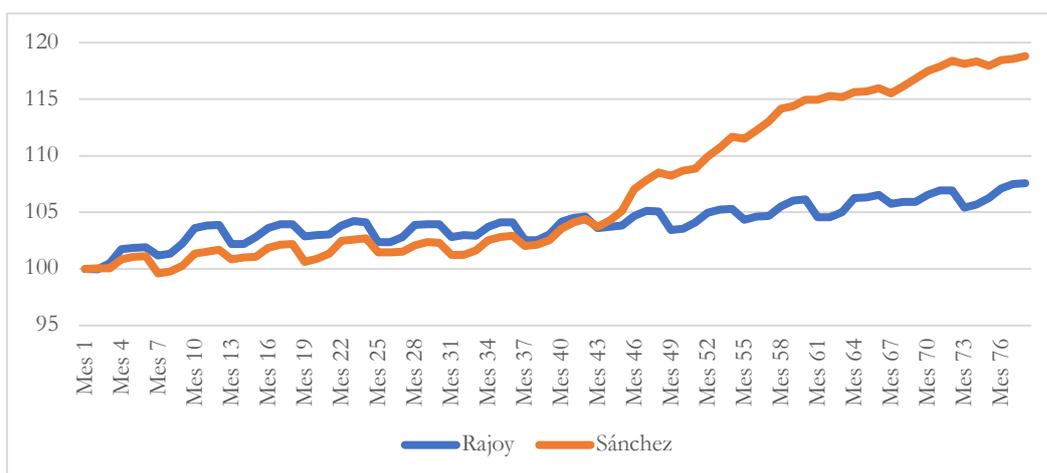


Fuente: elaboración propia a partir de INE.



Si nos fijamos en la inflación subyacente y estudiamos su evolución, encontramos que este indicador ha crecido 11,3 puntos porcentuales más durante la etapa de Sánchez en la Moncloa que en el periodo en que era Rajoy quien ocupaba el gobierno. La divergencia se aprecia especialmente a partir del mes 40 de la muestra, como queda reflejado en el gráfico 6.

Gráfico 6. Comparativa de la evolución del IPC general entre los mandatos de Sánchez y Rajoy durante el mismo horizonte temporal de 6 años y medio (78 meses)



Fuente: elaboración propia a partir de INE.

Tabla 2. Variación anual en el mes de diciembre del IPC subyacente en los mandatos de Sánchez y Rajoy.

	Sánchez	Rajoy
2012		2.1
2013		0.2
2014		0
2015		0.9
2016		1
2017		0.8
2018 (Rajoy 1S-Sánchez 2S)	0.9	1
2019	1	
2020	0.1	
2021	2.1	
2022	7	
2023	4.5	
2024	2.6	
Promedio	2.6	0.9

Fuente: elaboración propia a partir de INE.



Mientras que la inflación subyacente bajo el gobierno de Rajoy se situó, en promedio, en una tasa anual del 0,9 por ciento, el aumento experimentado en la etapa de Sánchez se eleva hasta el 2,6 por ciento. En los ejercicios 2022 y 2023 se han alcanzado niveles aún más abultados, del 7 y 4,5 por ciento, respectivamente. En 2024 se situó en el 2,6 por ciento. En cambio, el grueso del mandato de Rajoy se dio siempre en una horquilla de aumento del IPC subyacente mucho menor, entre el 0 y el 1 por ciento. Lo vemos en la tabla 2.

A la hora de hacer balance del desempeño tan dispar de la inflación bajo dos distintas etapas de gobierno, conviene recordar lo siguiente:

- A lo largo del mandato de Rajoy se aprobó la Ley de Desindexación y se desligó la evolución de las pensiones del IPC. En cambio, el mandato de Sánchez ha estado marcado por la adopción de medidas favorecedoras de la inflación en campos como la Seguridad Social, cuyas prestaciones han quedado nuevamente vinculadas a los precios.
- En clave fiscal, los años de gobierno de Rajoy estuvieron marcados por una senda descendente del déficit presupuestario (bajó del 11,5 en 2011 al 2,6 por ciento del PIB en 2018) y una caída en el peso relativo del gasto público (descendió del 49,5 al 41,3 por ciento del PIB durante el mismo periodo). En cambio, a pesar de la recaudación tributaria récord, el gobierno de Sánchez apenas ha sido capaz de reducir el déficit. Dicha rúbrica cerró 2023 en el 3,5 por ciento del PIB, pero cerrará 2024 en el 3,4 por ciento del PIB, según estimaciones del Banco de España. Además de esa reducción casi inexistente, en el Plan Fiscal enviado a Bruselas se prevé que las cuentas públicas sigan incurriendo en escenarios de déficit presupuestarios en todos los años que van de 2025 hasta el año 2041, mientras que el tamaño del Estado cerrará el ejercicio 2024 en el 44,8% del PIB, de acuerdo con las propias previsiones del gobierno.

Mientras que la estabilidad presupuestaria y la reducción del déficit contribuyen a “enfriar” la economía y los precios, el proceso de aumento de los desequilibrios presupuestarios y de los desembolsos públicos tiene el efecto inverso. La facilitación de estos escenarios por parte del Banco Central Europeo hace que los efectos negativos de estas políticas inflacionarias sean mayores.

- El tiempo de gobierno de Rajoy coincidió con cierto repliegue de los estímulos monetarios adoptados por el Banco Central Europeo, mientras que el mandato de Sánchez ha coincidido con una expansión monetaria muy acusada.

En España, la etapa de Mario Draghi fue de la mano con los años de la recuperación observados la Gran Recesión, en los que el balance del BCE se contrajo, mientras que la gestión de Christine Lagarde ha ido pareja a un importante salto adelante de la masa monetaria, propiciando con ello el dinero de nueva creación que finalmente se ha filtrado en la economía española, cebando la subida de los precios.

Estos tres vectores están directamente ligados con los resultados tan dispares que arrojan uno y otro periodo de gobierno cuando se valora su desempeño en el ámbito de la evolución de los precios. Hay, de hecho, un cuarto factor que conviene tomar en cuenta: el de la incidencia tan negativa que tiene la sobreregulación de la economía en



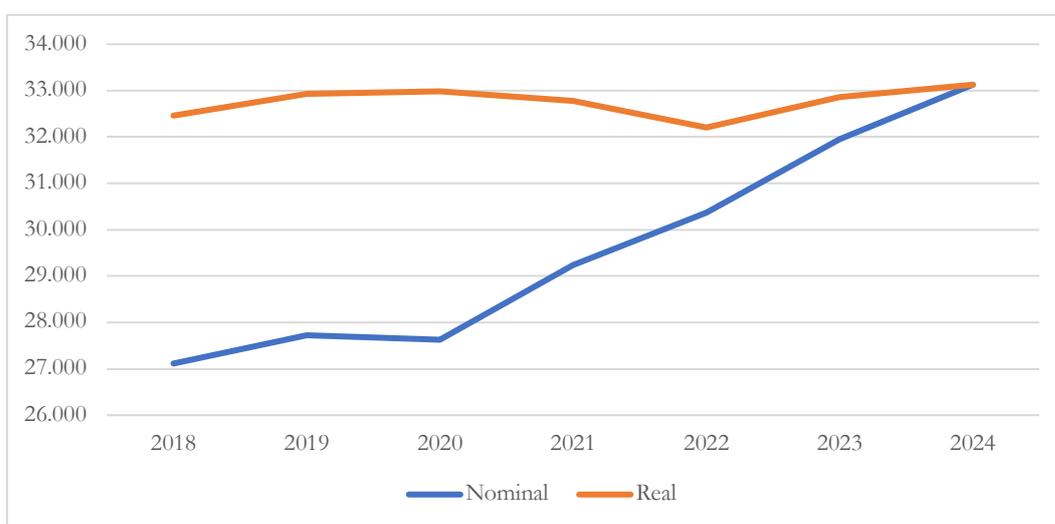
la capacidad de las empresas para ser más competitivas y eficientes. En la medida en que el Ejecutivo de Sánchez ha golpeado a los productores con un sinfín de nuevas cargas regulatorias, resulta mucho más complicado que dichos agentes brinden a los consumidores unas condiciones mejores en términos de precio.



3. La pérdida de poder adquisitivo de los españoles a través del canal del ingreso laboral.

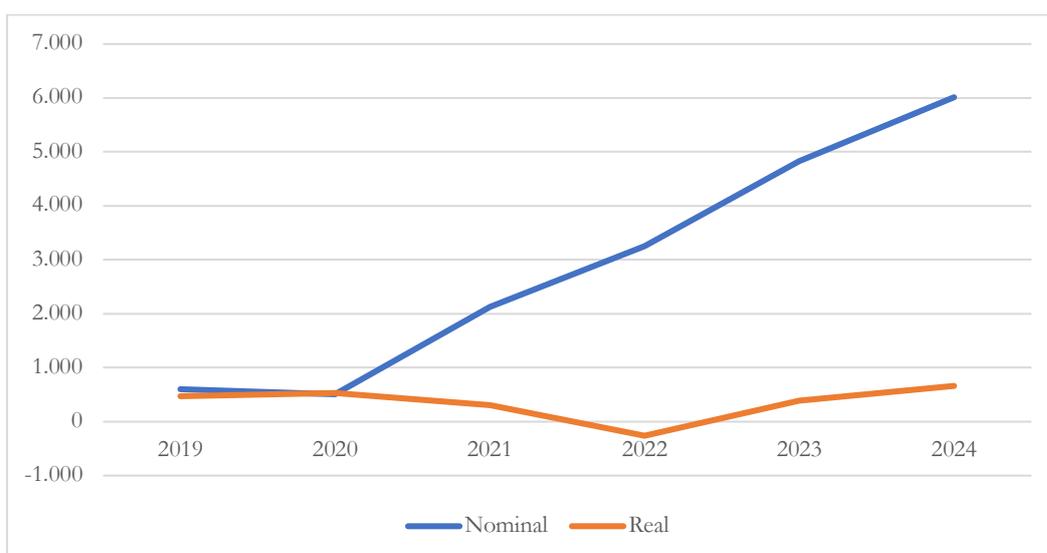
El primer canal por el que la inflación afecta al poder adquisitivo de las familias es el más intuitivo de todos. Resulta fácil comprender que la inflación reduce la capacidad de compra de los salarios. Así, aunque el salario medio haya crecido un 22,2 por ciento en términos nominales desde 2018 hasta 2023 (6.013 euros de media), el efecto directo de las subidas de precios hace que la subida de los salarios en términos reales haya sido mucho menor. Supone, de hecho, una mejora solo del 2,0 por ciento, equivalente a 663 euros, como podemos ver en los gráficos 7 y 8. Con una inflación similar a la del anterior gobierno, la subida del poder adquisitivo habría sido de 4.061 euros (es decir, 3.398 euros más).

Gráfico 7. Evolución de los salarios reales y nominales en España, en euros desde 2018.



Fuente: elaboración propia a partir de datos OCDE y estimación INE

Gráfico 8. Variación acumulada en euros de los salarios reales y nominales en España.



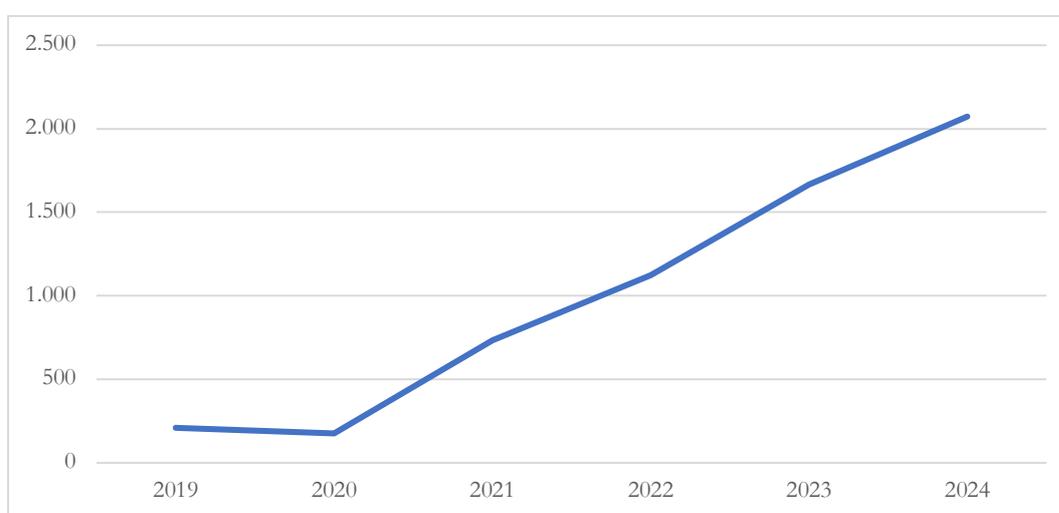
Fuente: elaboración propia a partir de OCDE.



Adicionalmente, la inflación tiene un efecto indirecto sobre este canal a través de la llamada “progresividad en frío”, como consecuencia de la negativa del gobierno de España a ajustar el IRPF para descontar la inflación. La subida nominal de los salarios aumenta la base imponible, pero también el tipo medio efectivo aplicable.

Así, se produce un incremento de las retenciones y de la cotización a la seguridad social que paga el trabajador, lo que hace que se pierda aproximadamente un tercio de la subida apreciada en el sueldo bruto. Aunque la casuística del IRPF es muy amplia, y puede ser diferente en función de las características personales y familiares de cada contribuyente, la subida del salario nominal ha llevado parejo un repunte de la factura fiscal que, en promedio, asciende a 2.073 euros por trabajador para 2019-2024.

Gráfico 9. Incremento acumulado de impuestos (IRPF y cotizaciones sociales) por el aumento nominal de los salarios.



Fuente: elaboración propia a partir de OCDE.

A esto se refería el Premio Nobel de Economía, Milton Friedman cuando afirmaba que la inflación es ese “impuesto invisible” que el gobierno puede imponer sin legislación directa. En España los salarios han subido 6.013 euros en términos nominales desde 2018, pero solamente han crecido en 663 euros cuando se miden en términos reales. Es decir, la inflación se ha quedado con el 89 por ciento del incremento del poder adquisitivo que habrían cosechado los españoles bajo un escenario de estabilidad de precios.

Adicionalmente, si tenemos en cuenta el aumento de la factura fiscal por no corregir la progresividad en frío (2.073 euros más de impuestos y cotizaciones sociales), encontramos que, en realidad, hemos perdido 1.410 euros de poder adquisitivo desde el año 2018. El cambio, el gran ganador con la inflación es el Ministerio de Hacienda, que se ha embolsado 2.073 euros más por cada contribuyente que percibe el salario medio, vía impuestos y cotizaciones.

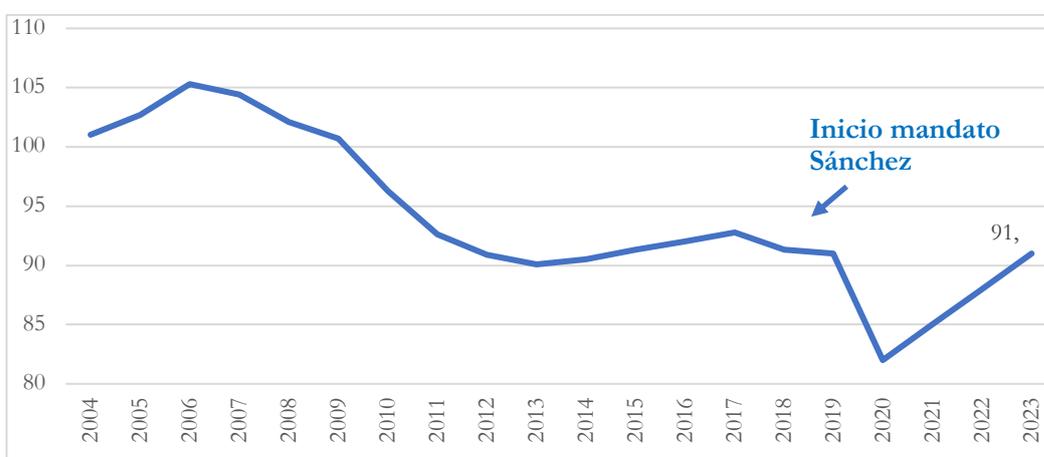
Esto significa que el efecto directo de la inflación y la decisión de no indexar el Impuesto sobre la Renta para descontar la subida de los precios han resultado en un impuesto del 123 por ciento sobre la mejora salarial que podrían haber obtenido los contribuyentes en caso de que los precios se hubiesen mantenido estables y el IRPF y las cotizaciones hubiesen sido actualizadas según el IPC.



4. Deterioro socioeconómico.

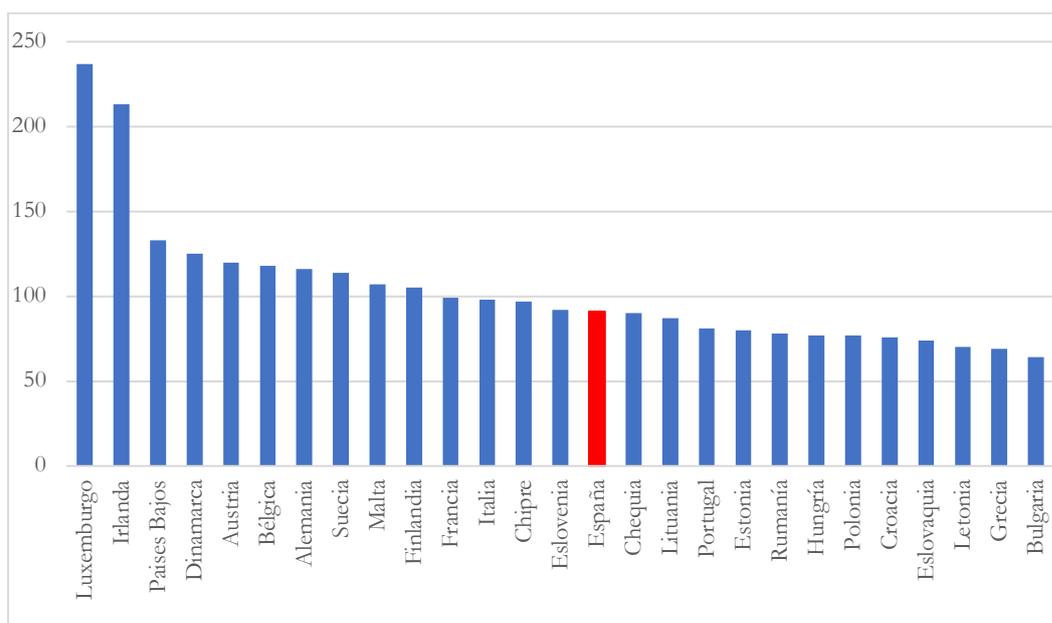
Desde el punto de vista de convergencia con la renta per cápita media de los países miembros de la Unión Europea y a falta de que Eurostat actualice los datos de 2024, el periodo de Gobierno de Sánchez ha supuesto un septenio perdido. Frente a la propaganda de que somos la locomotora de Europa, la realidad es que no logramos converger en renta per cápita. De hecho, obteníamos el 91,3 por ciento de la renta media en 2018, frente al 91 por ciento registrado en 2023 (gráfico 10). Además, siendo la cuarta economía con mayor tamaño de la Unión Europea, ocupamos el puesto 15 en renta per cápita (gráfico 11), un puesto por debajo del registro alcanzado en 2018.

Gráfico 10. Evolución de la renta per cápita ajustada por paridad de poder adquisitivo, en porcentaje de la renta promedio de la UE.



Fuente: Eurostat.

Gráfico 11. Renta per cápita ajustada por paridad de poder adquisitivo con respecto al promedio de la UE, en puntos porcentuales del PIB.



Fuente: Eurostat.



Más allá de la no convergencia en renta per cápita con la media europea, hay otro dato demoledor que desmonta la propaganda sanchista sobre el éxito económico del gobierno, y es el hecho de que el informe sobre empleo publicado por la Comisión Europea el 17 de diciembre de 2024 (*“Proposal for a joint employment report from the Commission and the Council”*) nos sitúa entre peores países con peores indicadores en términos de convergencia social de la UE-27.

En el anexo que cierra el presente informe se pueden consultar con mayor detalle estos indicadores, pero en este punto ya podemos anticipar que España cosecha resultados negativos en 10 de los 17 indicadores sociales analizados por la Comisión Europea, con cuatro de ellos en niveles críticos. Así...

- Somos el tercer país de la UE-27 con mayor porcentaje de población en riesgo de pobreza o exclusión social, con una tasa del 26,5 por ciento frente al 21,3 por ciento de media que se observa en la Unión. Figuramos solamente por delante de Rumanía y Bulgaria.
- Somos el segundo país de la UE-27 con mayor porcentaje de niños en riesgo de pobreza o exclusión social, con un resultado del 34,5 por ciento, frente al 24,8 por ciento que alcanza, de media, la UE. Rumanía es el único socio comunitario con mejor desempeño.
- Somos el segundo país con mayor tasa de abandono escolar temprano. Se encuentra en niveles del 13,7 por ciento, frente al 9,5 por ciento que registra de media la Unión. De nuevo, Rumanía es el único país con peor resultado.
- Somos el quinto país en el que menos impacto tienen las transferencias sociales desembolsadas por las Administraciones con el supuesto objetivo de reducir la pobreza. Apenas reducen dicho indicador en un 22,9 por ciento, frente al 34,7 por ciento que alcanza, de media, la UE-27. Nuestros programas de gasto social son, por tanto, un 35 por ciento menos eficientes.

A esto hay que sumarle que el paro en España casi duplica la media europea, incluso dando por bueno el *maquillaje estadístico* mediante el cual el gobierno ha reclasificado a cientos de miles de parados efectivos como ocupados. Así lo explica el informe “Las sombras del mercado laboral español”, publicado por el Instituto Juan de Mariana en 2024.

La Encuesta sobre Condiciones de Vida publicada por el Instituto Nacional de Estadística el pasado 13 de febrero apunta asimismo en la dirección de un país donde los indicadores socioeconómicos muestran un franco deterioro bajo gobierno de Pedro Sánchez. La tasa de carencia material y social severa ha subido bajo su mandato, de modo que el porcentaje de población considerada pobre sube del 7,7 por ciento alcanzado en 2019 al 8,3 por ciento registrado en 2024.



5. El encarecimiento de la cesta de la compra, el canal de consumo relativo.

La inflación afecta de manera diferente a cada hogar en función de sus patrones de consumo, ya que la evolución de los precios de los diferentes bienes y servicios ha sido muy dispar, desde el -0,3 por ciento de caída en las comunicaciones hasta el incremento del 37,9 por ciento de los alimentos y bebidas no alcohólicas. La tabla 5 detalla los resultados para las distintas categorías del IPC incluidas en los boletines mensuales del Instituto Nacional de Estadísticas.

Tabla 3. Variación de precios por tipo de producto, entre julio-2018 y enero-2025.

BIENES Y SERVICIOS	2025 M01	2018 M07	Variación (%)
01 Alimentos y bebidas no alcohólicas	116,733	96,604	37,9%
02 Bebidas alcohólicas y tabaco	130,732	94,833	20,7%
03 Vestido y calzado	119,217	98,736	12,7%
04 Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	100,922	89,517	19,0%
05 Muebles, artículos del hogar y artículos para el mantenimiento corriente del hogar	113,047	94,976	15,3%
06 Sanidad	112,638	97,654	8,0%
07 Transporte	106,028	98,201	16,6%
08 Comunicaciones	112,727	96,712	-0,3%
09 Ocio y cultura	103,782	104,118	5,1%
10 Enseñanza	108,138	102,850	10,0%
11 Restaurantes y boteles	107,894	98,087	23,9%
12 Otros bienes y servicios	120,236	97,045	18,5%

Fuente: elaboración propia a partir de INE.

Como consecuencia de ello, la pérdida de poder adquisitivo por este canal es diferente para cada hogar, en función de cuál sea su propia cesta de consumo.

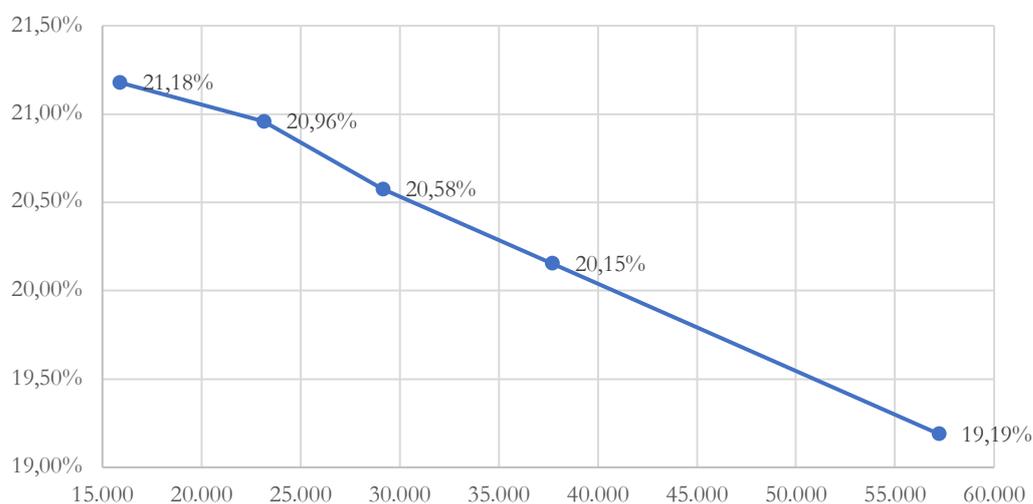
Para cuantificar este efecto utilizamos la distribución de gasto de los diferentes hogares (por quintiles de renta) que publica el INE en su última Encuesta sobre Presupuestos Familiares (2023) y los cruzamos con la subida de precios de los diferentes bienes y servicios. El resultado puede verse en el gráfico 14, en el que se puede ver cómo la inflación ha afectado a las rentas más bajas más que a las más altas.

La razón detrás de ese impacto diferencial radica en que el quintil de renta más baja (15.879 euros) dedica un porcentaje mayor de su gasto a la compra de alimentos y bebidas no alcohólicas, que suponen el 21 por ciento de sus dispendios. Sus gastos también son mayores en el epígrafe de vivienda, agua, electricidad y otros (42,5 por ciento del total). En cambio, el quintil de renta más alta (57.209 euros) destina solamente el 12,4 por ciento de su gasto a alimentos y bebidas no alcohólicas y el 27 por ciento de sus dispendios a vivienda, agua, electricidad y otros. En su caso, la inflación sigue teniendo un impacto muy notable, aunque comparativamente menor que el apreciado entre quienes menos ganan.



Durante el periodo de gobierno de Sánchez, y con datos hasta febrero de 2025, los alimentos han subido un 37,9 por ciento y los gastos de vivienda se han encarecido un 19 por ciento, de modo que el efecto de la inflación ha sido más intenso entre los hogares más humildes, cuyos patrones de consumo dedican más recursos a estos conceptos.

Gráfico 14. Evolución de la inflación ajustada a los patrones de consumo de cada quintil.



Fuente: elaboración propia a partir de INE.

Tabla 6. Cambio en el gasto de los hogares de renta más baja entre 2018 y 2023.

Gasto medio Hogar quintil 1, patrón de gasto de:	2023	2018	Precio	Consumo
Índice general	15.880	14.076	1.804	-1.124
01 Alimentos y bebidas no alcohólicas	3.334	2.861	473	-609
02 Bebidas alcohólicas y tabaco	226	311	-86	-150
03 Vestido y calzado	557	522	35	-32
04 Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	6.748	5.632	1.116	44
05 Muebles, artículos del hogar y artículos para el mantenimiento corriente del hogar	496	444	52	-16
06 Sanidad	392	326	66	40
07 Transporte	989	1.062	-73	-249
08 Comunicaciones	662	666	-4	-1
09 Ocio y cultura	438	412	26	5
10 Enseñanza	141	94	48	38
11 Restaurantes y hoteles	792	766	26	-157
12 Otros bienes y servicios	1.103	980	123	-58

Fuente: elaboración propia a partir de INE.



Es decir, desde que Pedro Sánchez asumió la presidencia, la vida se ha vuelto más cara para todas las familias españolas, pero especialmente para las familias más vulnerables y con menos recursos. Como vemos en la tabla 6, si se mantuvieron los patrones de consumo de la última Encuesta de Presupuestos Familiares (2023), los hogares que figuran en el quintil 1 (es decir, que entran en el grupo del 20 por ciento de hogares de menor renta) tuvieron que gastar en 2024 alrededor de 1.804 euros *más* para poder comprar el equivalente a 1.096 euros *menos* de bienes y servicios que en 2018. Este es el drama de millones de familias españolas: *gastan más, pero compran menos*.

Esto que ha sucedido en España es algo que suele darse en todos los procesos inflacionarios, por eso se suele decir que este fenómeno de subida generalizada de los precios y caída masiva del poder adquisitivo es algo así como crear un “impuesto invisible” que golpea a toda la población y, además, perjudica sobremanera a los pobres.

Sobre esta cuestión, las principales escuelas de pensamiento económico liberal (principalmente la austriaca y la monetarista) han argumentado con solvencia que la inflación es una forma de redistribución que favorece al gobierno (como hemos visto en nuestro análisis de la incidencia de la inflación en el canal de ingreso laboral, debido a la no deflactación de los impuestos) y a los deudores, en detrimento de las personas de menores ingresos (por el canal de consumo relativo) y de los ahorradores (cuestión abordada en la próxima sección del informe).

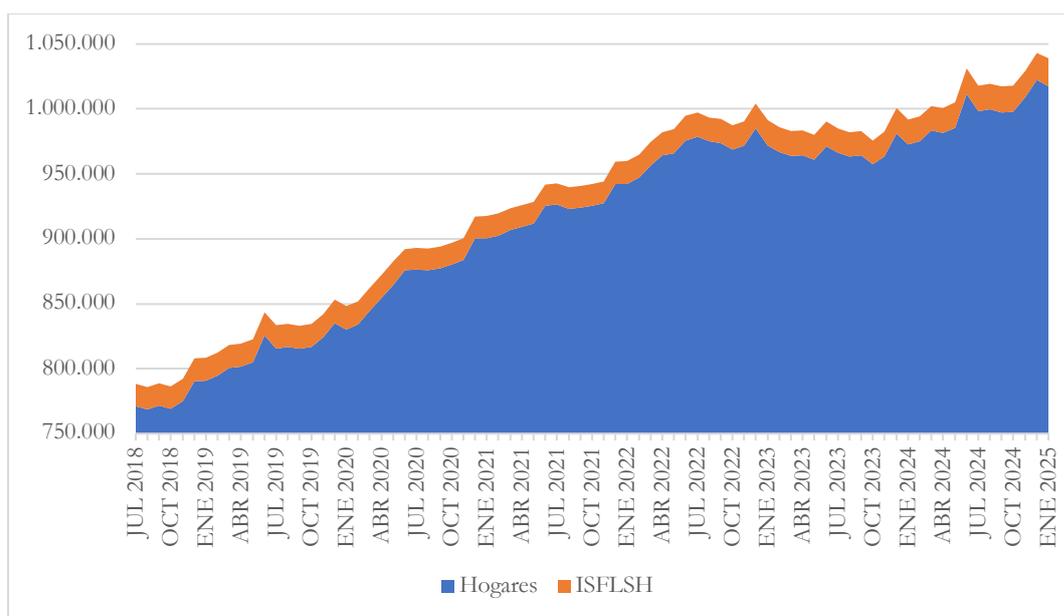


6. La erosión del ahorro familiar, el canal de riqueza.

Otro canal de incidencia de la inflación en la economía de las familias es el referido a la riqueza. La subida de los precios y la pérdida de poder adquisitivo de la moneda perjudica a los ahorradores, que ven cómo el dinero que han atesorado pierde valor y puede comprar cada vez menos bienes y servicios. Al mismo tiempo, esto beneficia a los deudores, que ven cómo se reduce el valor relativo de las cantidades que adeudan.

Respecto al ahorro, las familias españolas tenían más de 771.000 millones de euros en sus cuentas bancarias en julio de 2018. Muchos hogares se esforzaron por seguir incrementando esos ahorros, especialmente durante la pandemia, ante la imposibilidad de consumir ciertos bienes y servicios debido a las draconianas restricciones sanitarias impuestas por las autoridades. Tras un período de desahorro de las familias, coincidiendo con una inflación que alcanzó el doble dígito, se ha retomado la tendencia positiva que ha permitido que los depósitos de las familias y de las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH), hayan superado ampliamente el billón de euros a comienzos de 2025 (1,043 billones), tal y como aparecen reflejado en el gráfico 15.

Gráfico 15. Evolución de los depósitos de los hogares y de las ISFLSH, en miles de millones de euros.



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco de España.

Ahora bien, teniendo en cuenta el aumento de los precios, encontramos que el valor de los depósitos es ahora mucho menor que en el momento en que se registraron estos ingresos en las entidades financieras.

En la tabla 7 se recoge el incremento anual de depósitos desde 2019 hasta 2024, 251.400 millones de euros con un valor actualizado de 223.800 millones de euros. Por tanto, el ahorro generado en estos 6 años ha perdido 27.600 millones de euros de valor. A ello hay que añadir que los 771.000 millones de euros de los depósitos que había en 2018 tienen un valor actual de 644.000 millones de euros, por lo que han perdido 127.000 de poder adquisitivo como consecuencia de la inflación.



Tabla 7. Evolución de los depósitos de los hogares, valor actual de esos depósitos y pérdida de valor de estos, en millones de euros.

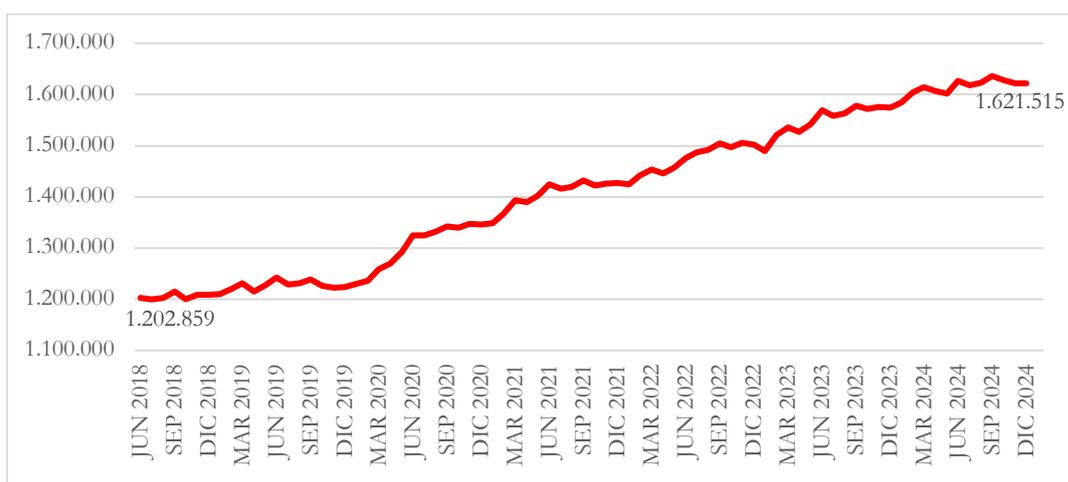
Año	Depósitos	Valor actual	Pérdida Valor
2018	771.005	643.964	-127.041
2019	63.902	53.793	-10.109
2020	65.488	54.835	-10.653
2021	42.045	37.511	-4.534
2022	42.447	40.032	-2.415
2023	-3.767	-3.663	104
2024	41.250	41.250	0
ACUMULADO	1.022.370	867.723	-154.647

Fuente: Elaboración propia a partir de Banco de España e INE.

La cara opuesta de la pérdida de riqueza de los ahorradores (cuestión a la que nos hemos aproximado a partir de los depósitos de las familias) es la posición de los deudores, que han visto cómo valor de sus deudas se ha reducido en términos reales, como consecuencia de la inflación.

Desde esta óptica, el gran beneficiado de la inflación a través del canal de riqueza vuelve a ser el Estado que, después de incrementar la deuda pública en 419.000 millones de euros, se beneficia del menor valor real de esa deuda acumulada, que supera los 1,6 billones de euros. Esta evolución se puede ver en el gráfico 16.

Gráfico 16. Evolución de la Deuda Pública desde junio de 2018 a diciembre de 2024, en millones de euros



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco de España



6. Resumen y conclusiones.

La subida acumulada en el IPC durante el mandato de Pedro Sánchez es ya de 21,3 puntos porcentuales. Durante el mismo horizonte temporal, el incremento apreciado bajo gobierno de Mariano Rajoy fue de 7,2 puntos. El IPC anual medio llega al 2,8 por ciento en el caso de Sánchez, frente al 1 por ciento del mandato de Rajoy.

La inflación subyacente ha crecido un 18,8 por ciento desde que Sánchez está en La Moncloa, más que duplicando el 7,6 por ciento alcanzado en los años de Rajoy. En promedio anual, este indicador llega al 2,6 por ciento bajo gobierno del mandatario socialista, frente al 0,9 por ciento de la etapa del dirigente popular.

Las diferencias de política económica y monetaria son vitales para explicar la evolución de los precios. Durante el mandato de Rajoy se aprobó la Ley de Desindexación y se desvincularon las pensiones del IPC. Además, el déficit y el gasto público siguieron una senda decreciente. En cambio, Sánchez ha apostado por ligar nuevamente las pensiones al IPC y ha expandido tanto el déficit como el gasto. Por otro lado, la política monetaria fue mucho menos expansiva en los años de Draghi que en los de Lagarde, lo que ha influido directamente en la crisis inflacionaria, cuya raíz es monetaria, pero cuyo efecto en España se ha visto expandido por la política económica del gobierno, que además ha agravado la posible salida de este escenario con su insistencia en aprobar medidas impositivas y regulatorias que incrementan la rigidez de los mercados, reduciendo la capacidad de los empresarios de ofrecer precios más bajos.

De 2018 a 2024, los salarios de los españoles han crecido un 22,2 por ciento... en términos nominales. Sin embargo, en la práctica, dichos salarios han perdido más de 1.400 euros de poder adquisitivo por dos factores. Uno de ellos es directo, puesto que el salario real ha crecido solamente un 2,0 por ciento y 9 de cada 10 euros de incremento nominal se han visto devorados por la inflación. Otro de ellos es indirecto, puesto que la factura fiscal ha aumentado en 2.073 euros de media por trabajador, debido a la no deflactación del Impuesto sobre la Renta. En la práctica, los españoles han perdido poder adquisitivo como resultado de una combinación letal de más inflación y más impuestos.

A pesar de la propaganda del gobierno de coalición entre PSOE y Sumar, que insiste en que España “va como un cohete” e incluso declara que “somos la locomotora de Europa”, lo cierto es que, en los siete años de gobierno de Pedro Sánchez, nuestro país no ha conseguido reducir la brecha de renta per cápita de los españoles con respecto a la media de los países de la Unión Europea. Siendo la cuarta economía europea por tamaño, ya ocupamos el puesto 15 del *ranking* de la UE-27 que ordena a los países de acuerdo con su renta per cápita. Además, Bruselas nos sitúa entre los países europeos con peores indicadores en términos de convergencia, con resultados negativos en 10 de los 17 indicadores sociales analizados en el

La inflación tiene dos efectos muy negativos: el primero es que las familias *gastan más para tener menos*. Hacer una compra de supermercado valorada en 100 euros de 2018 supone un desembolso de 138 euros en 2024. Ocurre algo similar si analizamos otras categorías de gasto como la vivienda, el transporte, el ocio... En segundo lugar, la inflación afecta más a las rentas más bajas, que son las que más porcentaje de gasto dedican a los alimentos, que es el grupo de bienes que más ha subido. El 20 por ciento



de rentas más bajas (15.879 euros) ha gastado en 2024 alrededor de 1.804 euros *más* para adquirir el equivalente a 1.124 euros *menos* de bienes y servicios que en 2018.

El último canal de deterioro del poder adquisitivo como consecuencia de la inflación es a través del canal riqueza, al erosionar el valor del ahorro de los españoles. El valor del dinero ahorrado en los seis últimos años se ha reducido en 27.600 millones de euros, como consecuencia de la inflación. Por el contrario, el Estado se ha beneficiado de este fenómeno, al incrementar la deuda pública en 419.000 millones de euros, llevando el *stock* total a 1,621 billones de euros.



Anexo: Indicadores de Convergencia Social de la Comisión Europea (2024).

Table 1.4.1: Social Scoreboard: overview of challenges across Member States by headline indicator

		Best performers	Better than average	Good but to monitor	On average	Weak but improving	To watch	Critical situations
Equal opportunities	Adult participation in learning (during the last 12 months, excl. guided on the job training, % of the population aged 25-64)	2022 DE, HU, NL, SE	DK, EE, IE, FR, LU, MT, AT, SK, FI		BE, ES, LV, PT	RO	HR, IT, CY, LT, SI	BG, CZ, EL, PL
	Early leavers from education and training (% of population aged 18-24)	2023 EL, HR, IE, PL	BE, BG, CZ, EE, LU, NL, SE, SK	LT, SI	AT, FR, LV	IT	CY, DK, FI, MT, PT	DE, ES, HU, RO
	Share of individuals who have basic or above basic overall digital skills (% of population aged 16-74)	2023 FI, IE, NL	AT, BE, CZ, DK, EE, ES, HU, SE		DE, EL, FR, LT, MT, PT		CY, HR, IT, LU, LV, SI, SK	BG, PL, RO
	Youth NEET rate (% of total population aged 15-29)	2023 NL, SE	DE, DK, IE, MT, PL, PT, SI	LU	AT, BE, CZ, EE, FI, HR, HU, LV, SK	IT	BG, ES, FR, LT	CY, EL, RO
	Gender employment gap (percentage points)	2023 EE, FI, LV	CY, DK, FR, HR, IE, PT, SE	LT	AT, BE, BG, DE, ES, HU, LU, NL, SI, SK		PL	CZ, EL, IT, MT, RO
	Income quintile ratio (S80/S20)	2023 BE, CZ, FI, SI	DK, IE, NL, PL	SK	AT, CY, DE, FR, LU	BG, IT	EE, EL, ES, HR, HU, MT, PT, SE	LT, LV, RO
Fair working conditions	Employment rate (% of population aged 20-64)	2023 CZ, EE, NL, SE	CY, DE, HU, MT, PL	DK	BG, IE, LU, LV, PT, SK	EL, ES, IT	AT, FI, FR, LT, SI	BE, HR, RO
	Unemployment rate (% of labour force aged 15-74)	2023 CZ, DE, MT, PL	BG, CY, HR, HU, IE, NL, SI		AT, BE, LV, PT, RO, SK	EL, ES	DK, EE, FI, FR, IT, LT, LU, SE	
	Long-term unemployment rate (% labour force aged 15-74)	2023 DK, NL	AT, DE, EE, IE, MT, PL	CZ	BE, BG, CY, FI, FR, HR, LT, LV, PT, RO, SE, SI	EL, ES	HU, LU	IT, SK
	GDHI per capita growth (2008=100)	2023 HU, LT, MT, PL, RO	HR		CY, DE, DK, IE, LU, LV, PT, SI	EL, ES	BE, CZ, EE, FI, FR, NL, SE, SK	AT, IT
Social protection and inclusion	At risk of poverty or social exclusion rate (% of total population)	2023 CZ, FI, NL, SI	AT, CY, DK, IT, PL	SK	BE, DE, FR, HR, IE, MT, PT, SE	BG, RO	EE, HU, LT, LU	EL, ES, LV
	At risk of poverty or social exclusion rate for children (% of population aged 0-17)	2023 CZ, DK, FI, NL, SI	BE, CY, EE, HR, PL		AT, DE, IE, LT, LV, MT, PT, SE, SK	IT, RO	EL, FR, HU, LU	BG, ES
	Impact of social transfers (other than pensions) on poverty reduction (% reduction of AROP)	2023 BE, DK, FI, IE	AT, CZ, DE, FR, IT, NL, SK		CY, HU, LT, PL, SE, SI	BG	EE, LU, LV, MT	EL, ES, HR, PT, RO
	Disability employment gap (percentage points)	2023 ES, IT, PT, SI	EE, FI, FR, LV, MT		AT, CY, CZ, DE, EL, NL, SE, SK		HU, LU, RO	BE, BG, HR, IE, LT, PL
	Housing cost overburden (% of total population)	2023 CY	AT, BG, FI, HR, IE, IT, LT, PL, PT, SI	SK	BE, CZ, EE, ES, FR, HU, LV, NL, RO, SE		DE, MT	DK, EL, LU
	Children aged less than 3 years in formal childcare (% of population under 3-years-old)	2023 FR, LU, NL, SE	BE, CY, ES, MT, PT, SI	DK	EE, EL, FI, HR, IT, LV	HU	AT, BG, DE, IE, LT	CZ, PL, RO, SK
	Self-reported unmet need for medical care (% of population 16+)	2023	AT, BE, BG, CY, CZ, DE, HR, HU, LU, MT, NL		DK, ES, FR, IE, IT, LT, PL, PT, SE, SI, SK		RO	EE, EL, FI, LV



8. Referencias y fuentes de datos consultadas.

- Los tres efectos de la inflación sobre el poder adquisitivo de las familias se explican con mayor detalle en la siguiente publicación del Banco de España:

<https://www.bde.es/wbe/es/noticias-eventos/blog/la-inflacion-no-nos-afecta-a-todos-por-igual-de-que-depnde-su-impacto.html>

- La evolución del IPC se han determinado a partir de la serie del Instituto Nacional de Estadística:

https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176802&menu=resultados&idp=1254735976607

- La información referida a la evolución de los salarios proceden de la OCDE:

https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=AN_AV_WAGEGROWTH

- Los datos que abordan la evolución de la convergencia de renta de España con Europa se han recuperado de la base de datos de Eurostat:

https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/nama_10_pc/default/table?lang=en

- Los datos sobre convergencia social en la UE-27 proceden del siguiente informe de diciembre de 2024:

[Joint Employment Report 2025 - Publications Office of the EU](#)

- Los cálculos referidos a la distribución del gasto de los hogares proceden de la Encuesta de Presupuestos Familiares:

<https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=24765&L=0>

- Las cifras sobre la evolución de los depósitos de los hogares son del Banco de España:

<https://www.bde.es/webbe/es/estadisticas/temas/instituciones-financieras.html>

